ticos, con los modernísimos magnetómetros Q. H. N. y B. M. Z.

Estos pabellones son de características constructivas especiales. Los huecos exteriores han de ser necesariamente dobles, no pudiéndose utilizar en absoluto en las fábricas arcillas ni otro metal que el cobre, tanto para elementos de resistencia, como para herrajes y clavazón. Ambos pabellones, urbanizados sus alrededores, se hallan ya en funcionamiento, instalados los nuevos aparatos.

Otro de los pabellones de nueva planta es el de electricidad atmosférica y corrientes telúricas. Instalado en un edificio de dos plantas se hallan locales en que se emplazarán los aparatos de observación, de registro, laboratorios y oficinas propias. Este edificio también está totalmente terminado y urbanizados sus accesos. Como comentario favorable que apoya la necesidad de construcción del mismo, haremos constar que las instalaciones actuales ocupan cuatro veces más superficie que las antiguas, ya que esta especialidad de la ciencia se hallaba a comienzos de siglo en su nacimiento.

El antiguo pabellón Lánderer, que albergaba parte de la biblioteca general, la sala de exposiciones y en la planta alta un cielo figurado con unas oficinas anejas, se ha ampliado en parte mediante la elevación de una planta en el ala derecha del edificio, con departamentos que se destinan a despachos de Director y Subdirector, así como locales destinados a oficinas para el trabajo de becarios



